

Los mares poéticos de Xesús y Rafael

F. Novo

“Seis Meses en Altamar: Malencolía de terra firme” es el fruto de las experiencias en la pesca y la mercante de Xesús Pena con la que recorrió muchos puertos de Africa y todo el Mediterráneo. En las rutinas de la mar, que son muchas, fue esbozando el cuaderno que con “O Mar Do Cerne” de Rafael Lorenzo, completan lo que iba a ser una antología de poetas de Cangas.

“Na mar tes tempo para escribir”, dice Xesús, “e o que escribes está sempre influido por ese entorno que te presiona tanto. Na mar sufres tanto claustrofobia como agorafobia. Moita xente non o soporta. Por eso hai tantos desaparecidos. Moitos tíranse pola borda. Escribir alí e tamén unha saída, un escape.”

Un poco, y solo un poco al contrario de Xesús, Rafael cree en la inspiración, en el resultado de una serie de tensiones íntimas que desembocan en un poema: “Gaveamos á árbore do

coñecemento/muxímo-los seus froitos esquecidos”.

Huidobro, Cernuda, Aleixandre están en la proa de los gustos de Xesús. Rafael admira lo popular, lo que crece anónimo, los trovadores gallego portugueses y los clásicos hispánicos. En la literatura gallega, desde su paisano Xoaquín Agulla, hasta María Xosé Queizán pasando por Darío Xoán Cabana y todos aquellos a los que consideran maestros.

Políticamente se definen como nacionalistas, sin militancia, pero sin reservas, rechazan el localismo (“nada de Cangas y cierra Galicia”) admitiendo solamente el influjo natural que nacer y vivir en un sitio ejerce sobre una obra.

Su libro, recién editado, autofinanciado e ilustrado con los ideogramas de Xesús Pena y los dibujos de Ramón Alonso Trigo es el resultado de un viejo proyecto frustrado: una antología de poetas del Morrazo.